



Avance del estudio del Observatorio Estatal de Convivencia Escolar

Más del 80% de los alumnos de secundaria rechaza las conductas violentas

- El 82,1% de los profesores se siente orgulloso de su trabajo y el 71,4% considera que puede crear con facilidad un clima agradable de trabajo.
- La Ministra pide “tolerancia cero” con las conductas violentas en los centros educativos.

16 de julio de 2008. La mayoría del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria rechaza la violencia. El 80,2% interviene para detener situaciones violentas o cree que debería hacerlo. Sin embargo, un 3,8% de estudiantes ha sufrido a menudo o muchas veces acoso en los dos últimos meses, y un 2,4% ha sido acosador. Así se desprende del avance de datos del Estudio sobre Convivencia Escolar que el Observatorio Estatal de Convivencia Escolar, creado por el Ministerio de Educación la pasada legislatura y en el que están representadas todas las CCAA, cuya presentación ha presidido hoy la ministra.

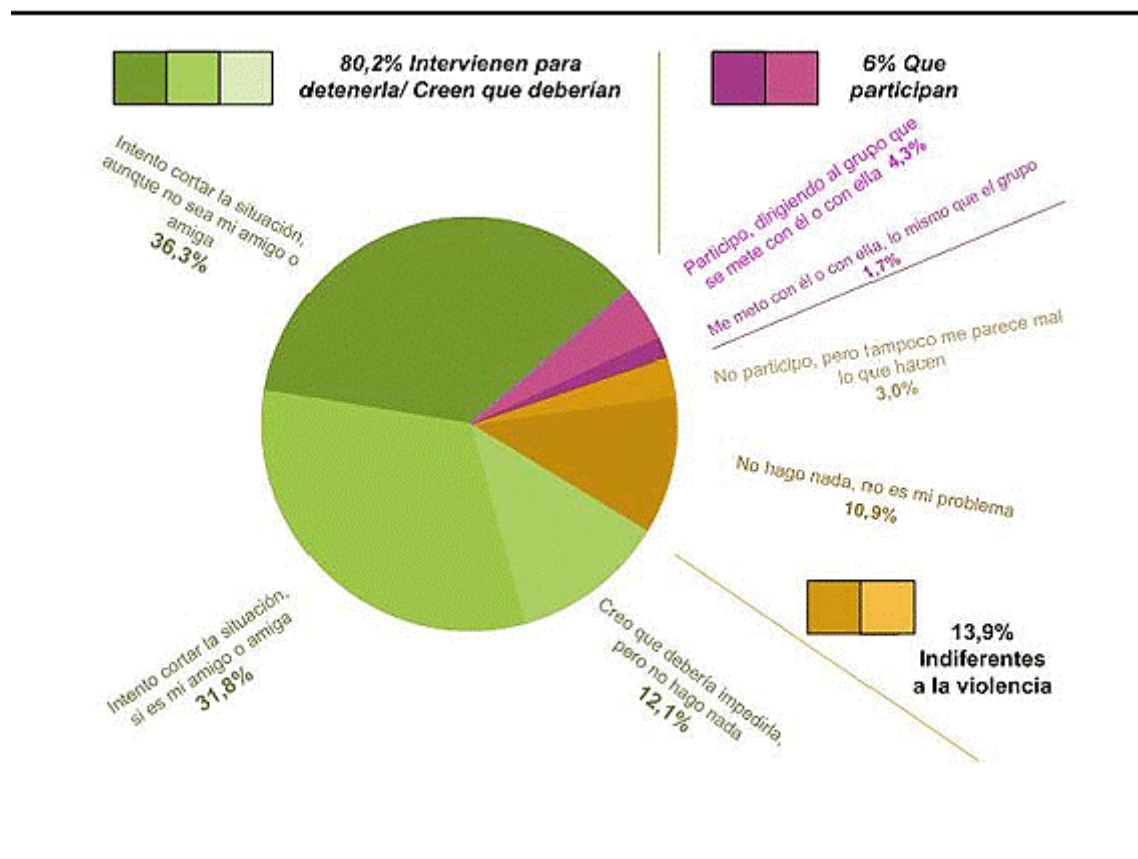
El Estudio sobre convivencia escolar del Observatorio Estatal de Convivencia Escolar ha sido realizado por un grupo de trabajo en el que participaban todas las comunidades autónomas, miembros del Ministerio y expertos de la Unidad de Psicología Preventiva de la Universidad Complutense de Madrid. Para su elaboración se ha entrevistado a 6.175 profesores y 23.100 alumnos de 301 centros educativos de toda España salvo Cataluña, que ya ha manifestado su intención de incorporarse al próximo estudio.

Mercedes Cabrera ha subrayado la importancia de la prevención, tanto en el ámbito escolar como en el seno de la familia, de este tipo de conductas. “Tenemos que desterrar este tipo de conductas de nuestro sistema educativo, la sociedad al completo debe tener *tolerancia cero* con los jóvenes acosadores, porque es el momento en el que aún se puede

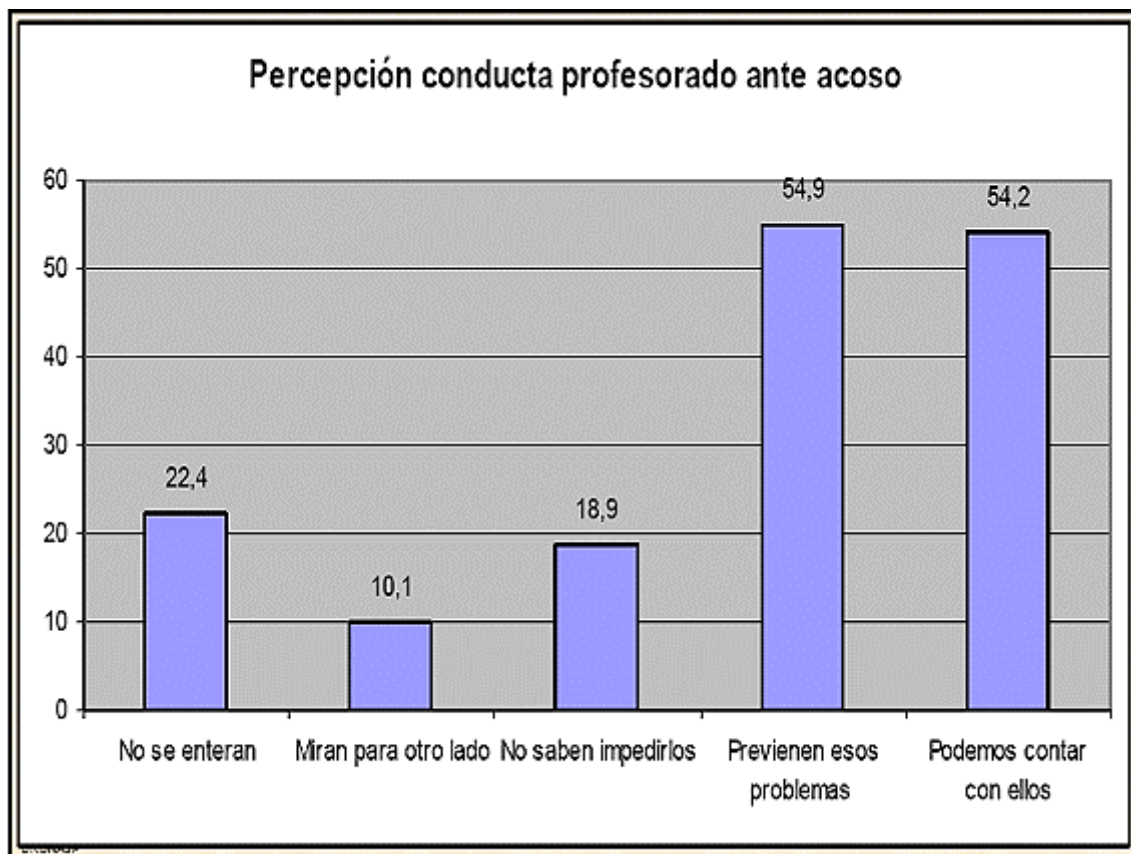
corregir futuras conductas antisociales”, ha dicho la ministra de Educación, Política Social y Deporte.

Actitudes ante la violencia

La mayoría de los adolescentes (el 68,15%) interviene para detener la violencia: el 36,3% aunque no sea amigo de la víctima (la posición más opuesta a la violencia), y el 31,8% cuando existe dicho vínculo. El 12,1% de estudiantes cree que debería intervenir pero no lo hace.



El estudio también señala la conciencia social que se ha generado en torno al problema del acoso escolar. Así, el 54,2% de los alumnos considera que puede contar con sus profesores en caso de acoso y el 54,9% considera que sus profesores previenen esos problemas.



Además, el 84,3% del alumnado afirma haber recibido formación en el centro para mejorar la convivencia, y el 47,6% del total formación específica contra el acoso escolar.

En cuanto a las opiniones del alumnado respecto a qué medidas pueden ser más eficaces para erradicar el acoso, destacan las cuatro siguientes: "que toda la clase apoye al estudiante agredido sin dejarle solo" (el 67,3% lo considera eficaz), "educando en la igualdad y el respeto mutuo para que nadie agrede al que es diferente" (el 63,6%); "con el trabajo cooperativo, por equipos, para que la clase esté más unida" (el 61,3%); y "poniéndonos todos de acuerdo en normas para acabar con la violencia en el centro" (el 60,5%).

"Estos datos demuestran que la escuela ya está en marcha, se está trabajando para mejorar la convivencia en las aulas y los datos son, por lo general, buenos. Pero no podemos bajar la guardia porque un solo caso de acoso ofende a la dignidad de todos, porque los colegios e institutos deben ser lugares positivos de convivencia", ha afirmado la ministra.

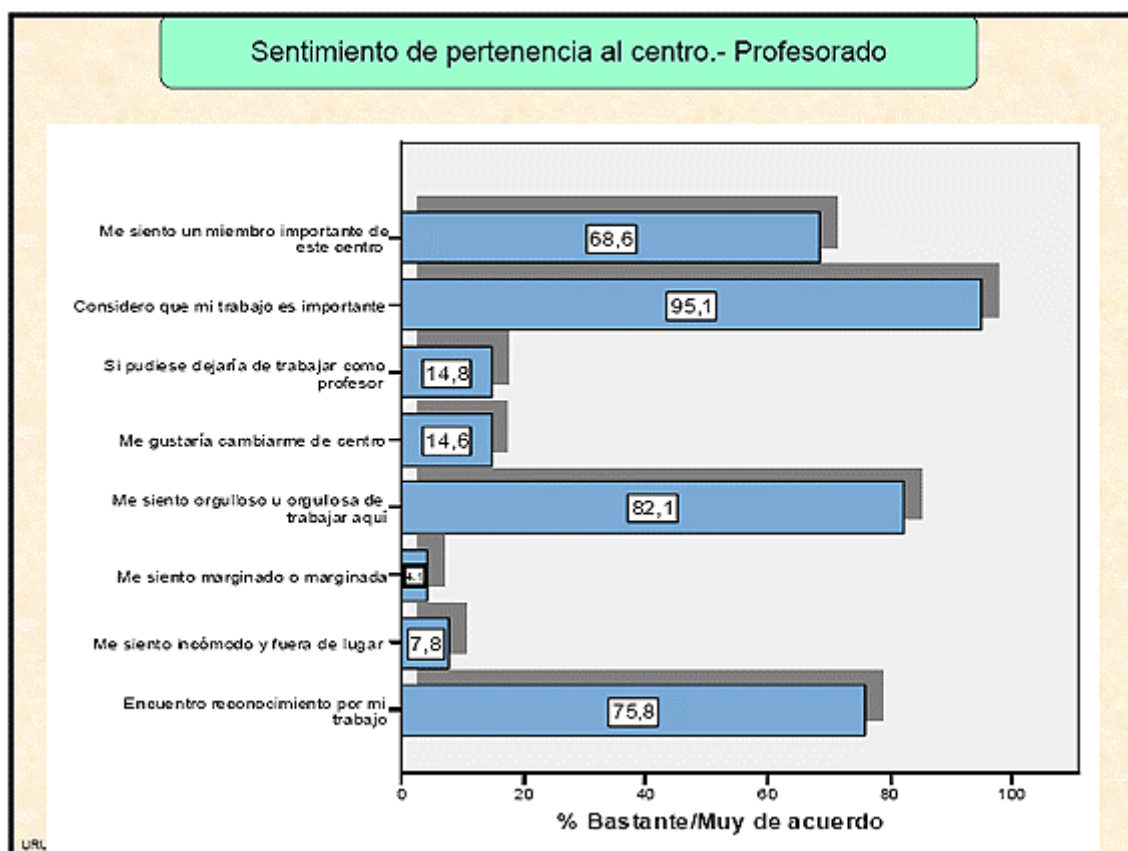
Clima de convivencia

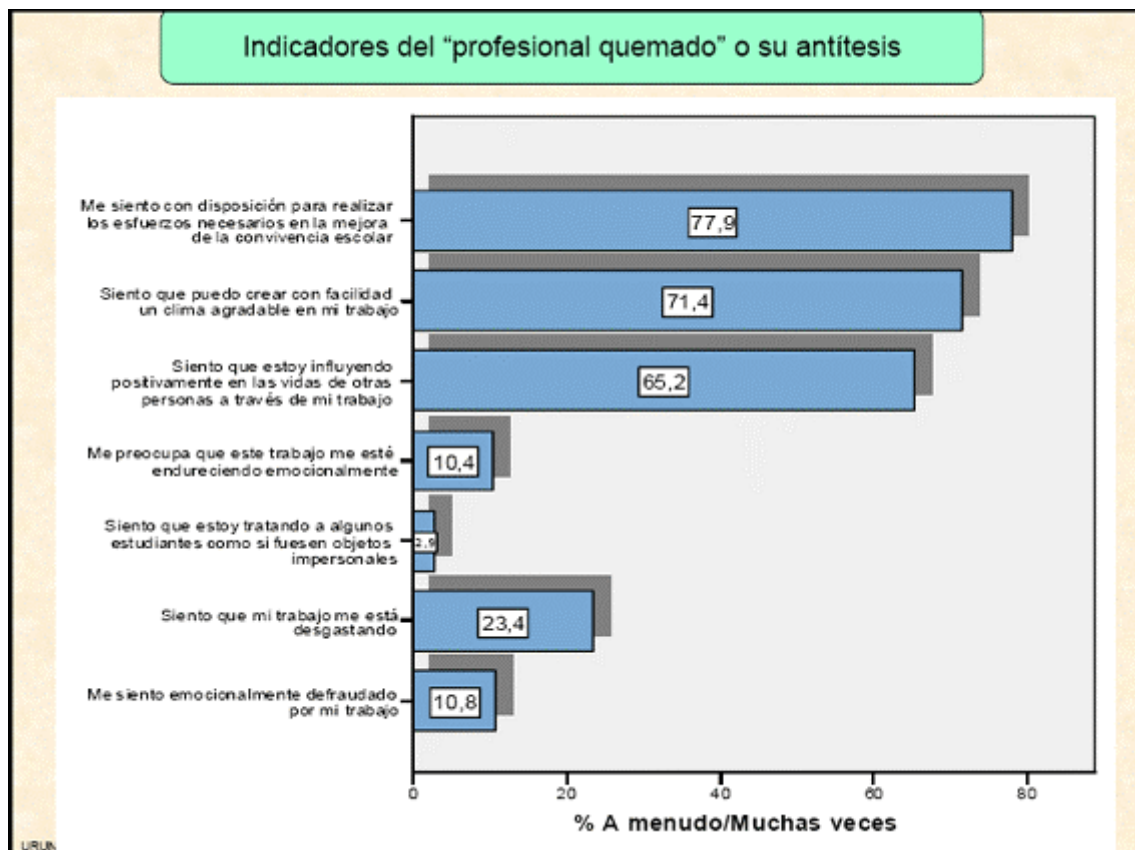
El estudio analiza también las manifestaciones de una buena convivencia en un centro educativo, como las buenas relaciones que existen dentro

de cada colectivo (estudiantes, profesores, equipos directivos, etc), el sentido de pertenencia al centro tanto entre los alumnos como entre el profesorado, los bajos índices en cuanto al síndrome de “profesor quemado”, la buena integración escolar de los alumnos, la capacidad de influencia (autoridad) del profesorado sobre sus alumnos, la calidad de las relaciones entre docentes y la buena relación con las familias.

En este sentido, es destacable que el alumnado se encuentra bastante o muy satisfecho con las relaciones con los compañeros/as (89,4 %), con lo que aprende en el centro (85,7) y con la relación entre su familia y el centro (83,5). Por su parte, entre el profesorado, los porcentajes de valoración más positiva son con su propio Departamento (91,3), el papel de los conserjes (86,6) y el profesorado (85,5), manteniendo en general una valoración por encima del 70 % para el resto de relaciones.

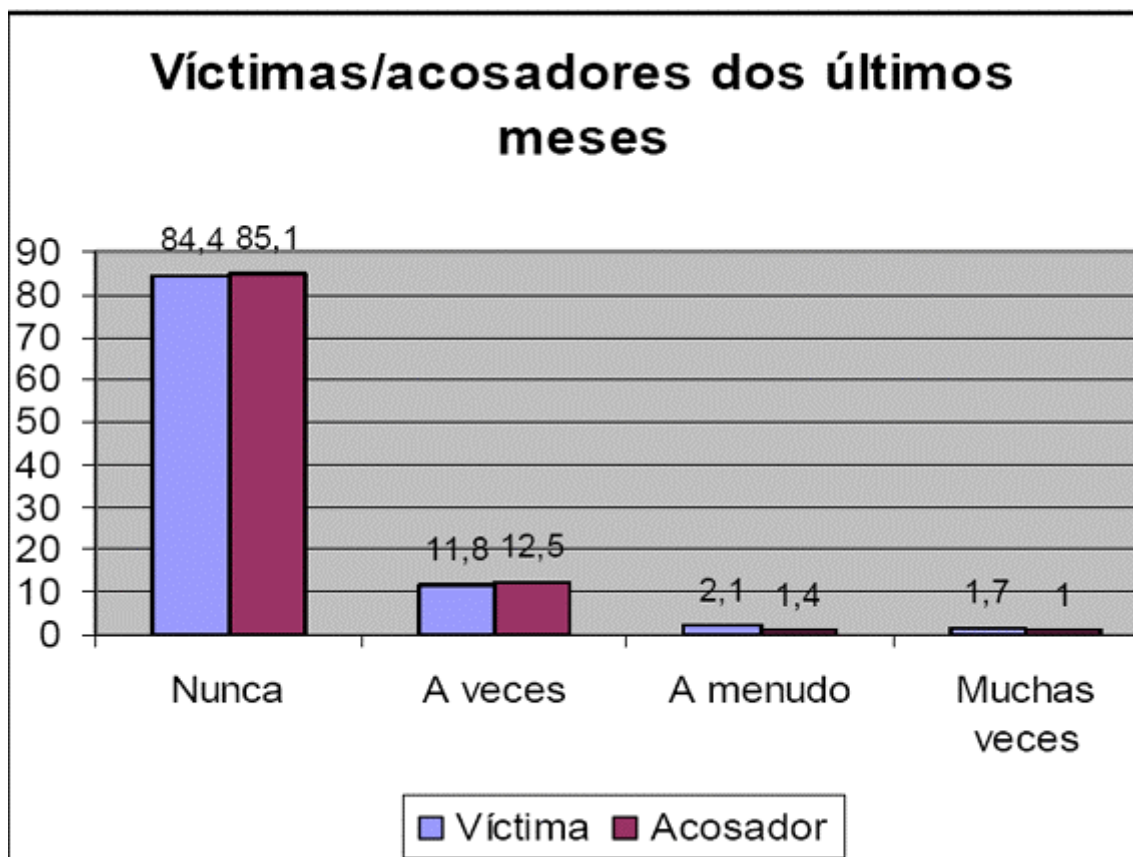
La inmensa mayoría del profesorado considera que su trabajo es importante (95,1 %), siente orgullo de trabajar en su centro (82,1), encuentra reconocimiento por su trabajo (75,8) y se siente un miembro importante del centro(68,6). Gran parte de este profesorado se manifiesta muy alejado de los indicadores que definen el síndrome del profesional quemado: el 71,4 % expresa que “puede crear un clima agradable en su trabajo” a menudo o muchas veces, y el 77,9 dice sentirse con disposición a esforzarse en la mejora de la convivencia escolar”.





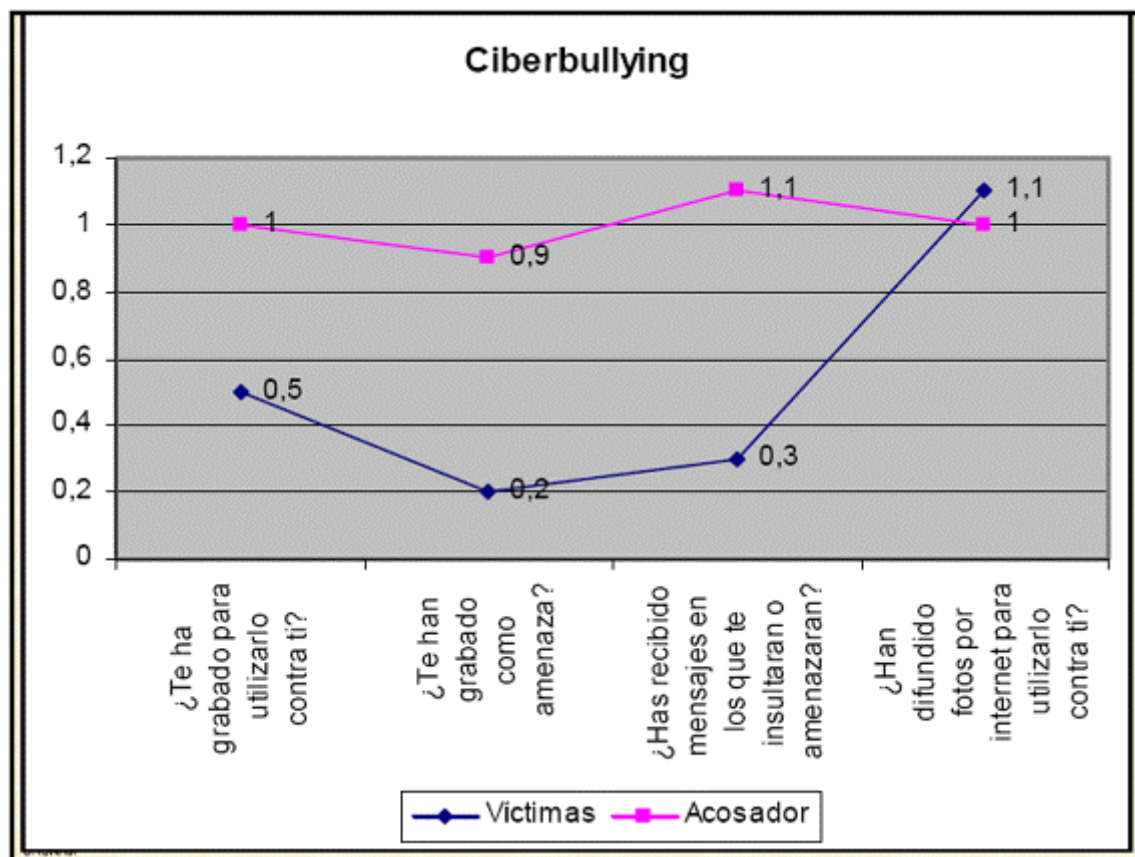
Acoso entre iguales

El estudio define a la víctima de acoso como alguien al que uno o varios de sus compañeros insultan o ridiculizan, ignoran intencionadamente, excluyéndole del grupo, amenazan, empujan o pegan, dicen mentiras y rumores para que caiga mal o se burlan haciéndole daño. Según esta definición, sólo el 1,7% de los alumnos ha sido acosado "muchas veces" durante los últimos dos meses.



Ciberbullying

El estudio, cuyos resultados detallados se presentarán en otoño, también pone el acento sobre fenómenos emergentes como los derivados de una incorrecta exposición a las nuevas tecnologías. Entre el 1,1% y el 2,1% del alumnado dice haber sido 'a menudo' o 'muchas veces' víctima de grabaciones u otras formas de acoso con nuevas tecnologías, el conocido como *ciberbullying*.



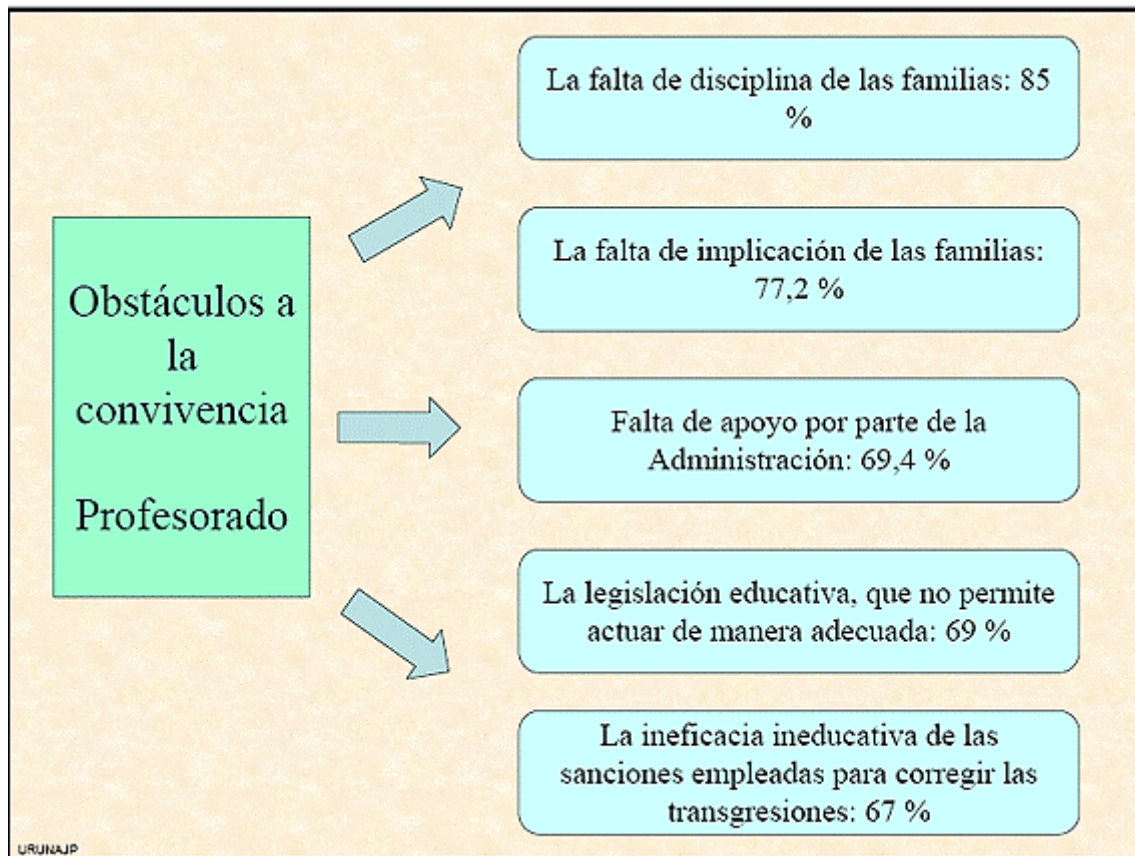
“Hay que estar atentos a estas formas de violencia porque no podemos permitir que valiosas herramientas que pueden ser potentes instrumentos educativos, se utilicen para hacer daño”, ha dicho la ministra.

Molestar en clase

Una de las conductas más habituales que dificultan la convivencia es la denominada “disrupción” en el aula. Se produce cuando los alumnos dificultan el funcionamiento normal de la clase (por ejemplo hablando mientras el profesor explica). El 21,6% de los profesores dice padecerlo “a menudo o muchas veces”, mientras que sólo reconoce participar en dichas situaciones el 4,1% del alumnado. La discrepancia puede atribuirse a la concentración de dicho problema en muy pocos alumnos o a que el alumnado tienda a minimizar las consecuencias que determinados comportamientos pueden tener sobre quienes los sufren, según el estudio.

Obstáculos a la convivencia

Cuando se pregunta por los posibles obstáculos a la convivencia, la mayoría del profesorado (85%) señala la falta de disciplina de las familias y la falta de implicación de éstas (77,2%).



Sin embargo, para el 75,6% de los alumnos, las familias acuden a las reuniones que se convocan desde el centro, se interesan por sus trabajos (87,4%) y son respetadas por el centro (85%). El 81,6% de los profesores se siente respetado por las familias, si bien un el 0,7% del profesorado reconoce haber sufrido a menudo o muchas veces un trato ofensivo de alguna familia y el 0,2% haberlo dado.